

# **Municipales 2012. Indagando en la Abstención Electoral<sup>1</sup>**

## **Working Paper PNUD**

**Jorge Ramirez R.**

### **1. Introducción**

El pasado 28 de octubre de 2012 se desarrollaron las primeras elecciones con el nuevo sistema de inscripción automática y voto voluntario. Como era previsible, el nivel de incertidumbre electoral aumentó, cuestión a todas luces favorable para nuestro sistema político. Sin embargo, la magnitud de la caída en la participación electoral fue mayor a la que muchas encuestas y analistas proyectaban. El clima de opinión ya no solo giró en torno al tradicional análisis de los ganadores/perdedores de la elección, sino que la abstención fue la gran protagonista.

Por otra parte, se presenta la tarea de pensar en las variantes institucionales que permitan corregir errores y abordar asuntos pendientes a la hora de incentivar el involucramiento cívico de las personas vía sufragio.

Los desafíos institucionales que se presentan son importantes, pero como en toda área de política pública, se torna fundamental elaborar un buen diagnóstico. Se ha hablado mucho respecto a las supuestas implicancias de la implementación del voto voluntario, pero son muy pocos los estudios que se han propuesto abordar esta materia con mayor detención. El presente estudio pretende ser una contribución en este sentido.

### **2. Marco conceptual de la abstención electoral:**

La investigación en ciencia política ha ofrecido importantes hallazgos en materia del análisis de la participación electoral. Por ejemplo, dentro de los estudios fundacionales, mediante un análisis de la participación en 17 países, Powell sostuvo que la participación electoral era mayor en países que contaban con distritos competitivos a nivel nacional y niveles elevados de vinculación entre organizaciones sociales y agrupaciones partidarias<sup>2</sup>. Posteriormente, Jackman estudió el fenómeno de la participación electoral en 19 países, identificando 5 variables institucionales decisivas: distritos competitivos a nivel nacional, no proporcionalidad electoral, multipartidismo, obligatoriedad del voto y unicameralismo<sup>3</sup>. Sin embargo, investigaciones posteriores como las de Blais y Aarts, por medio del estudio de los niveles de participación electoral en democracias consolidadas y no consolidadas,

---

<sup>1</sup> El presente artículo es una versión modificada del documento Ramirez, J.(2013). "Municipales 2012. Indagando en la Abstención y Otros Aspectos". En *Serie Informe Sociedad y Política*. LyD.

<sup>2</sup> Powell (1986).

<sup>3</sup> Jackman (1987).

argumentan que el efecto del sistema electoral en la participación electoral es más bien débil<sup>4</sup>.

Por otro lado, Pippa Norris plantea que son, tanto los aspectos institucionales como los socio-culturales, los que inciden en la participación electoral; sin embargo, sus modelos de regresión indican que cuando a los elementos institucionales (sistema electoral, frecuencia de elecciones nacionales, uso de regulaciones de voto obligatorio, sistema de gobierno parlamentario o presidencial y patrones de competencia partidaria) se les agregan variables socioculturales como edad, género, educación, ingreso, religiosidad e identificación partidaria, el modelo pasa de explicar un 7% de la varianza en la variable dependiente participación, a explicar un 20% de la varianza<sup>5</sup>. Otros enfoques que detectan determinantes culturales y sociológicos en la participación electoral están presentes en los estudios de Verba y Putnam, sobre todo en este último autor, respecto al rol del capital social en el involucramiento cívico<sup>6 / 7</sup>.

Donde sí se ha generado mayor consenso es a partir de los estudios de politólogos como Blais, Blais y Aarts y Franklin que concluyen que la obligatoriedad del voto incrementa la participación, aunque su impacto en el aumento depende en buena medida de la estructura del régimen de sanciones impuesto<sup>8 / 9 / 10</sup>.

Un estudio muy completo es el realizado por Fornos et al. quienes analizan la experiencia latinoamericana en una serie de tiempo de 20 años, empleando datos de 85 elecciones parlamentarias y 70 elecciones presidenciales desarrolladas en un total de 18 países. Controlando por la variable cultura política, los autores se preguntan qué es lo más determinante a la hora de explicar las variaciones en los niveles de participación en América Latina. ¿Son elementos institucionales? ¿Es el contexto socioeconómico? ¿Son los procesos políticos o es una combinación de ambos? Los hallazgos de los investigadores son que el conjunto de variables asociadas a cuestiones de índole socioeconómica no aparecen como estadísticamente significativas en la participación electoral del conjunto de países estudiados en América Latina<sup>11</sup>. Los resultados de los investigadores indican que tanto las variables institucionales, –el carácter del voto, y la presencia de elecciones concurrentes–, como las variables vinculadas a la calidad de la democracia expresada en el índice *Freedom House*, son más relevantes en la participación que aquellas vinculadas a cuestiones de carácter socioeconómico.

Respecto al impacto del crecimiento económico en la participación electoral, como sostiene Lavezolo, a raíz del desarrollo de la tesis del voto económico, sabemos más del

---

<sup>4</sup> Blais & Aarts (2005).

<sup>5</sup> Norris (2004).

<sup>6</sup> Verba (1963).

<sup>7</sup> Putnam (2000).

<sup>8</sup> Blais (2008).

<sup>9</sup> Blais & Aarts (2005).

<sup>10</sup> Franklin (2004).

<sup>11</sup> "Ninguno de los coeficientes de las variables socioeconómicas aparece como estadísticamente significativo: esto sugiere que el entorno socioeconómico tiene un efecto más débil en la participación electoral en América Latina que en las democracias industriales avanzadas". Fornos et al (2004, p. 924).

efecto que tiene la economía en cómo votan los electores que del efecto que tiene la economía en la decisión de votar o no votar<sup>12</sup>. En relación a lo anterior, es interesante el estudio de Arceneaux, quien plantea que bajo contextos de adversidad económica hay una mejora en la participación electoral<sup>13</sup>.

Por otra parte, hay evidencia que devela la presencia de un sesgo etario en la participación electoral. Rubenson et al., en un estudio cuantitativo para el caso canadiense, dan cuenta de una diferencia en la probabilidad de votar de 0,18 entre la cohorte sub 30 y los mayores de 30 años, controlando por variables sociodemográficas<sup>14</sup>. También se encuentra literatura que sostiene que la disputabilidad de la elección incrementa la participación electoral<sup>15</sup>, y que el tamaño del electorado deprime la participación electoral<sup>16</sup>.

Dentro del mismo ámbito, Cerda y Vergara utilizan datos de panel que incluye nueve elecciones (presidenciales, parlamentarias y municipales en Chile) para el periodo 1989-2005, generando análisis econométricos para explicar la participación electoral por medio de una serie de variables de control de carácter económico y social. Si bien los investigadores tienen en mente dos dimensiones de la participación (registro electoral y voto), hay cifras que no dejan de ser llamativas para la presente investigación. Los autores muestran evidencia de que en el sistema de registro voluntario ya existía un fuerte sesgo etario, planteando que los jóvenes votaban menos porque se registraban menos, y no porque una vez registrados votaran menos que el resto de la población. Respecto del análisis de la variable urbano/rural, los investigadores plantean que la urbanidad incidió positivamente en el sistema de registro electoral antiguo, mientras que si se observa el efecto en la participación electoral, éste pierde significancia estadística<sup>17</sup>.

Como era de esperar, tras la reciente elección municipal emergió con fuerza el debate en relación al denominado sesgo de clase en la participación electoral en Chile. Sobre el punto anterior, viene al caso recordar el estudio fundacional de Lijphart que sostiene que la participación electoral está sesgada a favor de ciudadanos más privilegiados en términos de mejor educación, y por consiguiente de ingresos<sup>18</sup>, aunque como se indica en el propio estudio, ya en el año 1960 el prestigioso politólogo Seymour Martin Lipset evidenció que los patrones de votación en países como Alemania, Suecia, EE.UU, Noruega y Finlandia, entre otros, era el mismo: personas mejores educadas votan más que las menos educadas<sup>19</sup>. Esta línea de investigación sostiene que la educación desarrolla las habilidades cívicas y el conocimiento de los asuntos públicos, favoreciendo el involucramiento cívico<sup>20</sup>. A raíz del planteamiento de Lijphart es que también emerge la

---

<sup>12</sup> Lavezzollo (2008).

<sup>13</sup> Arceneaux (2003).

<sup>14</sup> Rubenson et al (2004).

<sup>15</sup> Blais (2000).

<sup>16</sup> Levine & Palfrey, 2007.

<sup>17</sup> Cerda & Vergara (2008).

<sup>18</sup> Lijphart (1997).

<sup>19</sup> Lipset (1960).

<sup>20</sup> Verba, Schlozman & Brady (1995).

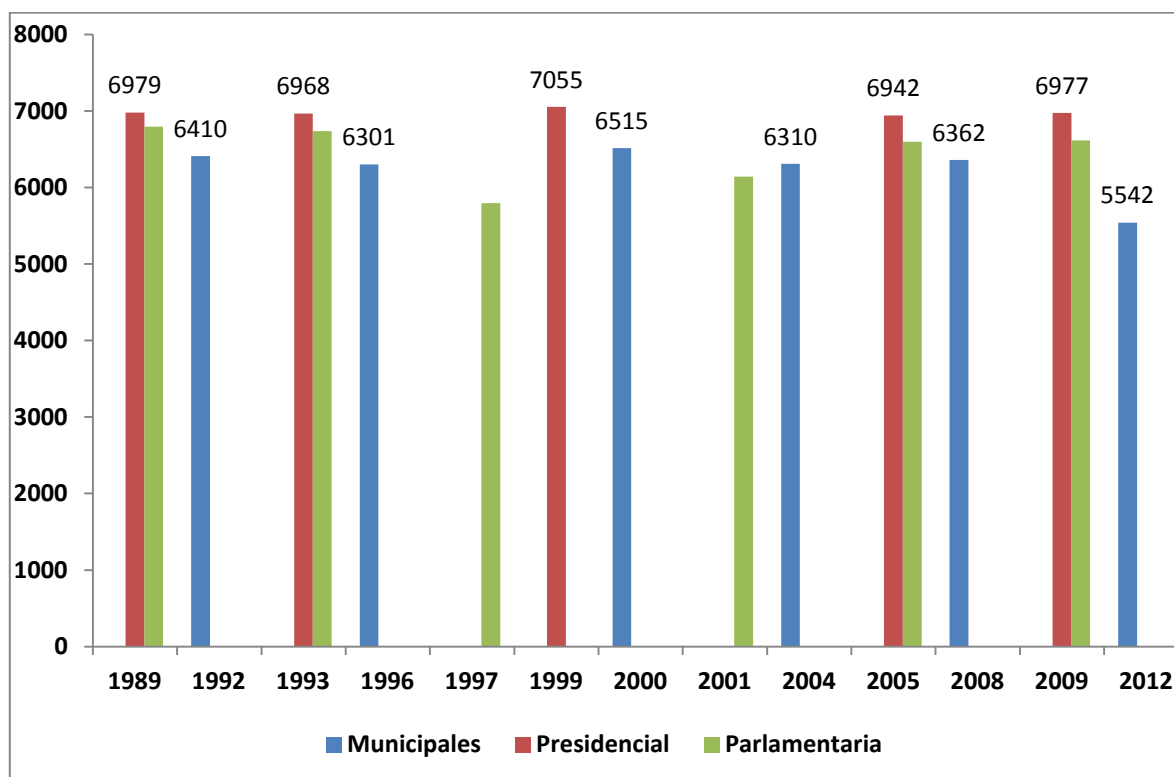
preocupación entre algunos académicos respecto al contenido de las políticas públicas como producto de la participación electoral con sesgo de clase. De esta manera, replicando el clásico argumento de V.O. Key, los políticos no tendrían incentivos para prestar atención a grupos de ciudadanos que simplemente no votan<sup>21</sup>.

### 3. La discusión en Chile:

En Chile, el debate post municipal respecto al tópico del sesgo de clase cobró relevancia en la opinión pública. Sin embargo, es preciso señalar que el fenómeno de la abstencionismo electoral no es nuevo, sino que más bien es una tendencia (ver gráfico N° 1), la cual, evidentemente, se agudizó con la implementación del voto voluntario. Por otra parte, la experiencia comparada también indica que hay diferencias importantes en cuanto a niveles de participación entre elecciones locales y presidenciales o parlamentarias (ver tabla N° 1).

**Gráfico N° 1**

**Evolución de la participación electoral 1989-2012 según carácter de la elección (Millones de votos)**



<sup>21</sup> Key (1949).

**Tabla N° 1**  
**Participación en elecciones locales y parlamentarias/presidenciales**

País	Participación en elecciones locales	Participación en elecciones parlamentarias o presidenciales
Francia	51,2%	71,2%
Holanda	53,0%	71,1%
Italia	64,2%	79,1%
Reino Unido	38,1%	61,1%
Colombia	45,3%	44,9%
<b>Promedio</b>	<b>53,0%</b>	<b>66,1%</b>

Fuente: Idea International.

En nuestro país, un primer análisis del tópico fue realizado por el economista Eduardo Engel. El análisis de Engel considera tres variables sobre la abstención: ingreso, competencia electoral y tamaño de la población. Respecto a la variable ingreso, Engel agrupó las 345 comunas en quintiles de acuerdo a su nivel de ingreso per cápita, de manera que el primer quintil representa al 20% de las comunas más pobres, y el quinto quintil representa al 20% de las comunas más ricas. A nivel de estadística descriptiva, los resultados del análisis de Engel arrojaron que la abstención fue más alta en las comunas ricas; así, sus datos dirían que la abstención promedio en el quintil de comunas más ricas fue 13% superior al porcentaje de abstención en las comunas más pobres<sup>22</sup>.

Respecto a la dimensión competencia electoral, el análisis de Engel considera para su análisis el diferencial existente entre la votación del candidato electo y la segunda mayoría electoral; comparando el 1er con el 5to quintil, sus datos arrojan que la abstención promedio fue 4% menor en el quintil de comunas más competitivas, es decir, donde la distancia en el caudal de votos entre el candidato electo y el segundo, fue menor. Sin embargo, como bien menciona Engel, utilizar el diferencial entre primera y segunda mayoría no es un buen indicador de competencia electoral, en la medida que el análisis busca obtener un indicador de competitividad *ex ante* a la elección y no *ex post*; esto es que la gente vota en una elección porque la considera competitiva si el contexto político previo (y no posterior) en dicha comuna hacía prever una disputa estrecha. Finalmente, respecto al tamaño de la población, los datos de Engel muestran que en el quintil de comunas con más habitantes la abstención promedio fue 20 puntos porcentuales superior a la del quintil de comunas con menos habitantes, con un 66% y 46% de abstención, respectivamente.

---

<sup>22</sup> Engel (2012).

Un análisis distinto al de Engel es el que desarrollaron Corvalán, Cox y Zahler. Los autores sugieren que no es correcto comparar comunas que no solo difieren respecto a la dimensión ingresos, sino que también son distintas en términos de tamaño de la población y su condición urbana/rural<sup>23</sup>. Así, en el análisis los investigadores trabajaron con 2 grupos de comunas; un primer grupo consideró a comunas cuyo porcentaje de hogares rurales es superior al 50%, con una población electoral inferior a 50.000 electores. En este grupo no se observa presencia de sesgo de clase. Luego los autores trabajan sobre la base de la agrupación de comunas con un padrón superior a 50 mil electores, con porcentajes de urbanización sobre el 50%. Acá los autores señalan que sí existiría un sesgo de clase, puesto que si se compara a las 5 comunas más ricas, urbanas y grandes en términos de electores, con las 5 comunas más pobres, urbanas y grandes, las diferencias en los promedios de participación son de 41,8% versus un 32,7%, respectivamente (las comunas coincidentes con estas características del primer grupo son: Ñuñoa, Providencia, Vitacura, Las Condes y La Reina, y las del segundo grupo son: Renca, El Bosque, Lo Espejo, San Joaquín y La Pintana). A su vez, el estudio plantea que bajo el mismo universo de comunas, empleando datos de 2008, este sesgo se habría agudizado.

Finalmente, un tercer estudio del Observatorio Político Electoral de la Universidad Diego Portales, muestra evidencia a favor de la existencia de sesgo de clase en la participación electoral<sup>24</sup>. En las comunas ricas la participación habría sido mayor que en las más pobres. Las variables que considera el estudio son comunas de la Región Metropolitana de al menos 50.000 electores, y dos *proxys* de competencia que serían la presencia de candidato incumbente (que busca la reelección) y la distancia entre el candidato electo y la segunda mayoría. Los dos grupos de comunas contrastadas son Providencia, Las Condes, Vitacura, La Reina y Ñuñoa (comunas ricas); y Cerro Navia, Renca, San Ramón, La Granja y La Pintana (comunas pobres). En promedio, la participación en las comunas más ricas fue de 41,86% versus 34,54% de participación en las comunas más pobres.

Una segunda parte del análisis establece dos grupos de comunas: comunas ricas y pobres donde el incumbente triunfa por un margen holgado de votos y un segundo grupo de comunas donde existe mayor incertidumbre electoral, debido a que el incumbente o bien no se presenta o se encuentra algo debilitado a partir de encuestas electorales previas a la elección. En la primera categoría – incumbentes fuertes– se contrastan 6 comunas (Las Condes, Vitacura, Lo Barnechea, El Bosque, Pudahuel y La Pintana), y el promedio de participación en las 3 comunas ricas es 10% superior al de las 3 comunas pobres. Por contrapartida, la participación en comunas ricas versus pobres, ambas con incumbentes debilitados (Providencia, La Reina, Ñuñoa y Recoleta, Cerro Navia y Estación Central) arroja que en promedio la participación en las comunas ricas fue de 42,07% versus el promedio de participación en las comunas pobres donde fue de un 36,55%.

---

<sup>23</sup> Corvalán, Cox & Zahler, CIPER (2012).

<sup>24</sup> OBPE, UDP (2012).

#### 4. Análisis de datos<sup>25</sup>:

Los estudios citados anteriormente argumentan que la forma de estudiar la abstención electoral debe considerar en el análisis cuestiones tales como el tamaño de población de la comuna, la competitividad de la elección y la ruralidad del municipio, entre otras. Cuestión que a todas luces parece razonable. Sin embargo, es posible problematizar algunas de las conclusiones de los estudios mencionados. La posibilidad de que, a partir del procesamiento de los mismos datos, se llegue a inferencias distintas es parte de todo proceso científico.

En efecto, al igual que Engel, nuestra evidencia sugiere que si contrastamos los niveles de abstención por quintiles de ingreso, sin considerar en el análisis otras variables, los resultados son los siguientes:

**Tabla N° 2**  
**Contraste abstención por ingreso en quintiles**

	I Quintil	II Quintil	III Quintil	IV Quintil	V Quintil
Media Abstención	45%	46%	50%	51%	56%

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Estas cifras sugieren que existiría cerca de 11% de diferencia en términos de abstención entre las comunas con mayores y menores ingresos; en este escenario las comunas con mayores ingresos se abstienen más; sin embargo, no parece razonable realizar inferencia a partir de estos datos, una vez que sabemos que son unidades de análisis que difieren sustantivamente en cuanto a la ruralidad comunal y tamaño comunal (ver tabla N° 3), variables que, como se constatará más adelante, aparecen como una de las principales determinantes de la participación en la pasada elección.

**Tabla N° 3**  
**Contraste de abstención por ingreso en quintiles incorporando ruralidad y tamaño poblacional**

	I Quintil Ingreso	II Quintil Ingreso	III Quintil Ingreso	IV Quintil Ingreso	V Quintil Ingreso
Media Abstención	45%	46%	50%	51%	56%
Media Ruralidad	45%	44%	42%	25%	16%
Media Tamaño Poblacional	19.333	30.110	51.417	63.313	91.648

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

A continuación, el análisis de Corvalán et al. representa un esfuerzo adicional respecto al estudio de Engel, en la medida que considera variables de control que a la luz de la literatura podrían incidir en términos del análisis de la abstención. Sin embargo, son muchas las afirmaciones que se sostienen de manera categórica en la investigación que al menos son posibles de problematizar. De partida, el establecimiento de métricas de comparación por pares de 5 comunas, parece al menos, arbitrario; ¿por qué no 10, 15, 20 comunas? Por otra parte, no incorporar en el análisis final, concluyente en términos de la presencia de sesgo de clase, la evidencia de las comunas rurales con menos de 50.000 habitantes abre la posibilidad de desarrollar un análisis integral del fenómeno abstención.

Finalmente del estudio del Observatorio Electoral UDP, se cuestiona el mismo criterio de contrastar pares de 5 o 3 comunas. Por otra parte, como se señaló anteriormente, utilizar como *proxy* de competitividad al diferencial entre la primera mayoría y la segunda no parece ser un instrumento metodológicamente apropiado. Y finalmente, sesgar el análisis solo a las comunas con al menos 50.000 habitantes no ofrece la posibilidad de comprender el fenómeno en su totalidad.

Por último, cabe señalar que todos los análisis de esta naturaleza –incluido el presente– tiene el riesgo de incluir problemas de inferencia ecológica, que es básicamente estimar la conducta individual (abstención/desafección) desde/a partir de datos agregados. A la hora de interpretar los datos se debe tener presente esta cuestión.

Algunas estadísticas descriptivas interesantes de mencionar a modo preliminar son las siguientes. Como ya se había esbozado en los estudios mencionados, la abstención media fue mayor en las comunas grandes (>50.000 habitantes), que en las comunas pequeñas (<50.000 habitantes). No hay diferencias sustantivas a la hora de comparar la abstención media entre aquellas comunas que tuvieron presencia de un candidato incumbente, ni tampoco entre aquellas en las cuales se realizaron primarias o no. Nuevamente, estas cifras deben tomarse solo como una referencia una vez que sabemos que la media no nos dice nada acerca de la dispersión de esos datos; por lo tanto, puede ofrecer resultados engañosos.

**Tabla N° 4**  
**Estadísticas descriptivas**

	Tipo de Comuna		Presencia Candidato Incumbente		Realización de Primarias	
	Pequeña (<50.000 habs)	Grande (>50.000 habs)	Si	No	Sí	No
Media Abstención	41% (N=259)	61% (N=86)	49% (N=286)	51% (N=59)	50% (N=142)	48% (N=203)

Fuente: Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Una vez desarrollado el análisis descriptivo preliminar, para esclarecer la pregunta de fondo respecto a los determinantes de la abstención, es preciso recurrir a técnicas estadísticas *ad hoc*. De esta manera, se estudiará el fenómeno de la abstención a partir del análisis de regresión.

Las variables a considerar en el modelo son:

- Porcentaje de abstención comunal: variable continua expresada en porcentaje de abstención comunal.
- Primaria: variable *dummy* que toma valores de 0 y 1, donde 1 representa la realización de primarias.
- Incumbente: variable *dummy* que toma valores de 0 y 1, donde 1 indica la presencia de candidato incumbente.
- Ruralidad: variable continua que representa el porcentaje de población rural en la comuna.
- Población: variable continua que representa el tamaño poblacional comunal conforme a los datos de las proyecciones INE del censo 2002, para 2012<sup>26</sup>.
- Ingreso: variable expresada en *log* que representa el cambio porcentual en el promedio del ingreso autónomo comunal.
- Escolaridad: variable continua que representa el promedio de escolaridad comunal.

<sup>26</sup>Originalmente se había trabajado sobre la base de los datos poblacionales del Censo 2012, sin embargo, por los antecedentes de problemas con esta medición se optó por trabajar con las estimaciones INE a partir del Censo 2002.

Modelo:

***lm(Porc\_abst\_com ~ Primaria + Ruralidad + Incumbente + Escolaridad + log(Ingreso) + Población.2012)***

**Tabla N° 5**  
**Regresión total comunas<sup>27</sup>**

<b>Coefficients:</b>					
	Estimate	Std.	Error	T value	Pr(> t )
(Intercept)	3,19E+02	1,75E+02	1.820	0.06975	
Primaria[T.Si]	7,10E+00	8,88E+00	0.800	0.42453	
<b>Ruralidad</b>	<b>-6,68E-01</b>	<b>2,17E-01</b>	<b>-3.075</b>	<b>0.00229</b>	<b>**</b>
Incumbente[T.Si]	6,10E-01	1,18E+01	0.052	0.95880	
Escolaridad	1,60E+01	5,95E+00	1.813	0.07076	
log(Ingreso)	2,28E+00	1,72E+01	0.132	0.89473	
<b>Poblacion 2012 proyectada (2002 INE)</b>	<b>4,05E-04</b>	<b>5,61E-05</b>	<b>7.213</b>	<b>4.11e-12</b>	<b>***</b>

Significancia: 0 '\*\*\*' 0.001 '\*\*' 0.01 '\*' 0.05

Multiple R-squared: 0.4354, Adjusted R-squared: 0.4246

Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Los datos de la regresión lineal para el total<sup>28</sup> de comunas del país muestran resultados interesantes. La realización de primarias *ceteris paribus* no parece haber incidido de manera significativa en los niveles de participación en general. Sin embargo, lo interesante sería realizar este análisis, tomando como variable dependiente la votación de la Concertación de Partidos por la Democracia (Concertación), puesto que fue esta agrupación la que realizó las primarias. Una aproximación interesante respecto al punto anterior está dado por el análisis de Brieba, quien presenta evidencia a favor del impacto positivo de las elecciones primarias en la votación de la Concertación, aunque dicho

<sup>27</sup> Se realizó el test estadístico de homocedasticidad Breusch-Pagan en el paquete estadístico R. El valor p del modelo es de 0.14 (>0.05), por lo tanto, el modelo no presenta problemas de heterocedasticidad. Por otra parte para ver posibles problemas de multicolinealidad, se realizó el análisis de Factores de Inflación de Varianza (VIF), donde ninguna variable arrojó valores de VIF superiores 10 o 5, valores que podrían indicar presencia de multicolinealidad. Por lo tanto, el modelo no presenta multicolinealidad. La correlación más alta entre variables se da entre la variable "escolaridad" e "ingreso" con un coeficiente de correlación de 0.6. Si se eliminan los valores atípicos, no hay cambios en la significancia de las variables. De ahí la opción de no excluirlos del análisis.

<sup>28</sup> Automáticamente el *software* R Statistics elimina del análisis de regresión las observaciones con datos NA's (valores omitidos). Nuestra base de datos no tiene valores de ruralidad para 24 comunas (ver anexo), las cuales fueron automáticamente excluidas del análisis.

efecto estaría acotado solo a las comunas con un número inferior a los 50.000 habitantes<sup>29</sup>.

La ruralidad de la comuna asoma como variable estadísticamente significativa; es decir, a mayor nivel de ruralidad, menor abstención electoral *ceteris paribus*. La presencia de candidato incumbente no parece haber incidido de manera significativa en la abstención. La escolaridad tampoco asoma como variable estadísticamente significativa, *ceteris paribus*. La variable ingreso no aparece como estadísticamente significativa en el modelo, y finalmente la variable población es significativa, indicando que, *ceteris paribus*, a mayor tamaño poblacional, mayor nivel de abstención.

¿Qué sucede si solo consideramos en el modelo de regresión a las comunas de la Región Metropolitana (N=52), de las cuales 42 tienen un tamaño poblacional superior a 50.000 habitantes?

**Tabla N° 6**  
**Regresión total comunas Región Metropolitana**

<b>Coefficients:</b>					
	Estimate	Std.	Error	t value	Pr(> t )
<b>(Intercept)</b>	1,42E+03	2,57E+02	5.534	1.53e-06	***
<b>Primaria[T.Si]</b>	-9,65E+00	1,29E+01	-0.748	0.45811	
<b>Ruralidad</b>	<b>-1,80E+00</b>	<b>2,90E-01</b>	<b>-6.191</b>	<b>1.62e-07</b>	<b>***</b>
<b>Incumbente[T.Si]</b>	6,55E+00	1,51E+01	0.434	0.66618	
<b>Escolaridad</b>	1,51E+01	9,56E+00	1.578	0.12154	
<b>log(Ingreso)</b>	<b>-7,93E+01</b>	<b>2,78E+01</b>	<b>-2.850</b>	<b>0.00658</b>	<b>**</b>
<b>Poblacion 2012 proyectada (2002 INE)</b>	<b>1,15E-04</b>	<b>4,27E-05</b>	<b>2.682</b>	<b>0.01019</b>	<b>*</b>

Significancia: 0 \*\*\*\* 0.001 \*\*\* 0.01 \*\* 0.05

Multiple R-squared: 0.6964, Adjusted R-squared: 0.6559

Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

Si solo consideramos en el análisis a las 52 comunas de la Región Metropolitana, con el mismo set de variables control, observamos cómo la variable ingreso aparece con un impacto en la varianza de la variable abstención, con coeficiente beta negativo. Esto podría indicar que en la Región Metropolitana, *ceteris paribus* un aumento marginal en el porcentaje de ingreso comunal incidió en una disminución de la abstención. En este modelo, nuevamente las variables ruralidad y población aparecen como estadísticamente significativas.

<sup>29</sup>

Briebe, D. (2013).

Ahora ¿qué pasa si solo consideramos a las comunas no pertenecientes a la Región Metropolitana (N=293), de las cuales 249 tienen una población inferior a los 55.000 habitantes?

**Tabla N° 7**  
**Regresión total comunas sin Región Metropolitana**

<b>Coefficients:</b>					
	Estimate	Std.	Error	t value	Pr(> t )
<b>(Intercept)</b>	-4,34E+00	1,97E+02	-0.022	0.9824	
<b>Primaria[T.Si]</b>	4,17E+00	9,46E+00	0.441	0.6593	
<b>Ruralidad</b>	-1,44E-01	2,38E-01	-0.606	0.5449	
<b>Incumbente[T.Si]</b>	-1,92E-01	1,27E+01	-0.015	0.9879	
<b>Escolaridad</b>	1,31E+01	6,68E+00	1.956	0.0515	
<b>log(Ingreso)</b>	2,83E+01	1,83E+01	1.550	0.1224	
<b>Poblacion 2012 proyectada (2002 INE)</b>	7,40E-04	9,46E-05	7.819	1.3e-13	***

Significancia: 0 \*\*\*\* 0.001 \*\*\* 0.01 \*\* 0.05

Multiple R-squared: 0.4048, Adjusted R-squared: 0.3912

Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

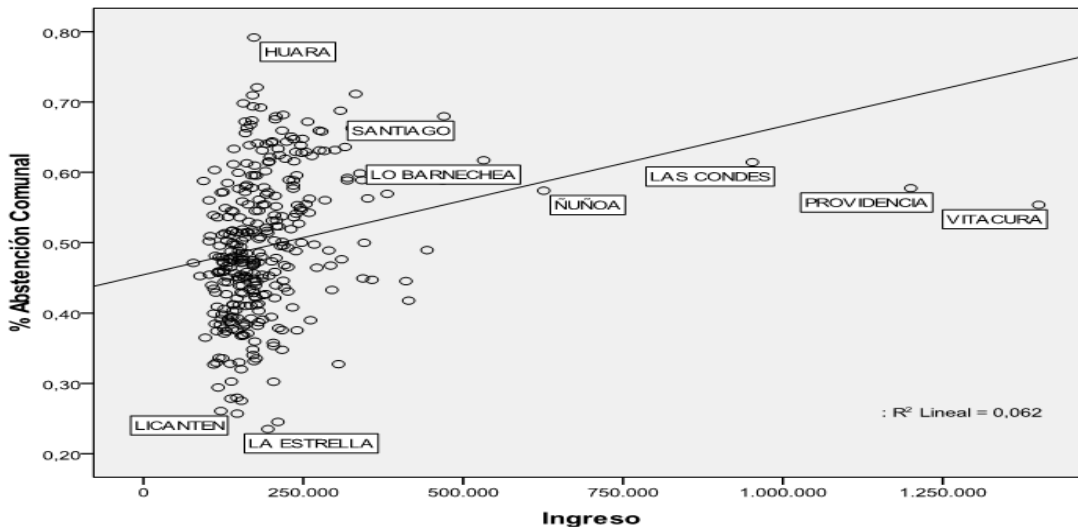
Si solo consideramos a las comunas de regiones, se observa cómo *ceteris paribus* la variable ingreso no aparece como estadísticamente significativa, mientras que la única variable que sí lo es, es el tamaño poblacional.

En síntesis, se observa –con los debidos resguardos que todo análisis econométrico requiere– que, a partir de los análisis de regresión, el aparente sesgo de clase solo habría operado en el contexto de la Región Metropolitana. A nivel país, no se observa dicho sesgo, y si solo consideramos a las comunas de regiones, tampoco. Por lo tanto, no sería correcto afirmar de manera categórica la presencia de sesgo de clase en la participación, puesto que éste solo se habría generado de manera acotada en 52 (comunas de la RM) de las 345 comunas del país.

Las variables que sistemáticamente aparecieron como significativas en la participación electoral fueron el tamaño poblacional, de manera tal que a mayor tamaño comunal, mayor abstención, y la ruralidad de la comuna, donde a mayor porcentaje de ruralidad, menor abstención. Posibles explicaciones de lo anterior son por un lado, que la desafección ciudadana en las grandes urbes, contrasta con el involucramiento ciudadano experimentado en las comunas pequeñas, donde el contacto directo con las autoridades es mayor y, por lo mismo, quizás la presencia del gobierno local se acrecienta. La misma lógica podría operar en el caso de las comunas rurales, aunque posiblemente existan

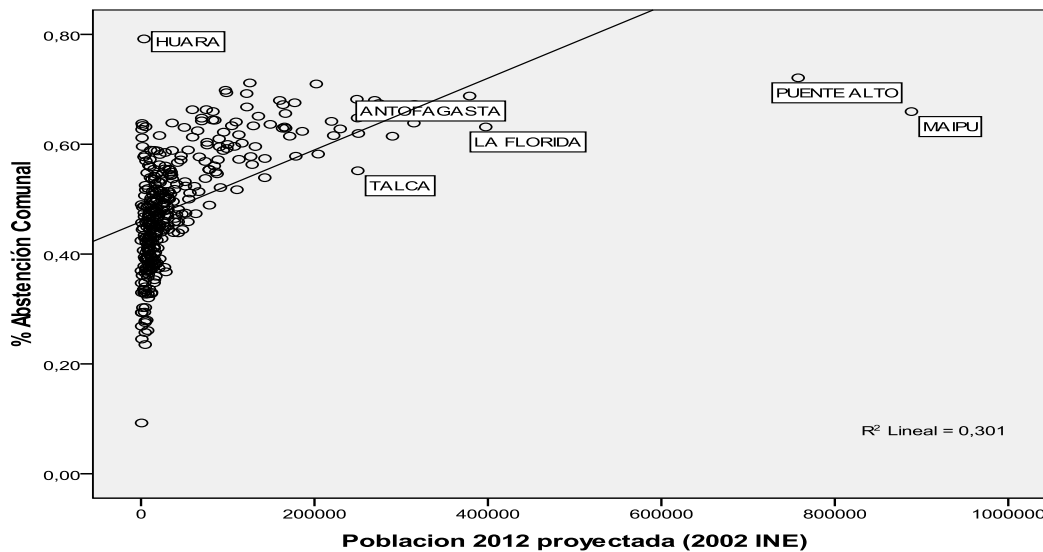
determinantes culturales del mundo rural –no explorados–, que podrían explicar el mayor compromiso cívico experimentado en dichas localidades.

**Gráfico N° 2**  
**Dispersión % de abstención comunal e ingreso**



Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

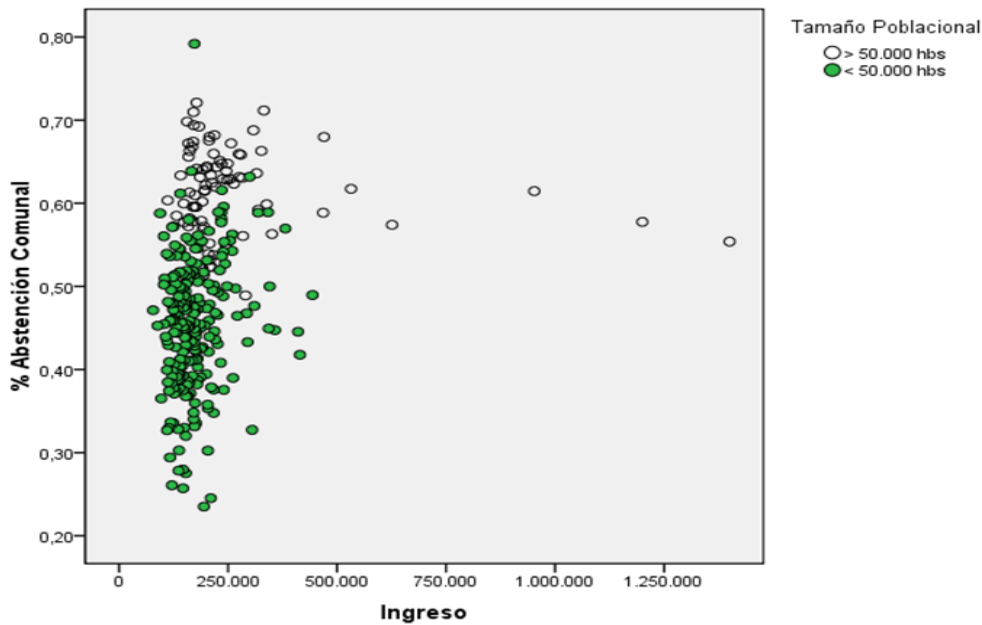
**Gráfico N° 3**  
**Dispersión % de abstención comunal y tamaño poblacional**



Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y Proyección INE 2012

## Gráfico N° 4

### Dispersión % de abstención comunal e ingresos por tamaño poblacional



Elaboración propia a partir de datos Colegios Escrutadores y CASEN 2011.

## 5. Conclusiones:

El presente Informe ha tenido por objeto analizar los resultados en términos de abstención electoral de las recientes elecciones municipales. Los principales hallazgos son:

1. El sesgo de clase que ha sido comentado en diversos ámbitos solo habría operado en el contexto de la Región Metropolitana. A nivel país, no se observa dicho sesgo, y tampoco si solo revisamos las comunas en regiones, por lo que no sería correcto afirmar de manera categórica y definitiva la presencia de sesgo de clase en la participación, puesto que éste solo se habría generado de manera acotada en el área metropolitana.
2. Los resultados muestran que la variable más significativas en la participación electoral fue el tamaño de la comuna; así, específicamente en aquellas comunas con más votantes, se generó mayor abstención.
3. El presente informe sólo tiene como propósito abrir una línea de investigación respecto a los determinantes de la participación electoral en Chile tras la implementación del sistema de voto voluntario. Probablemente, la mayor disponibilidad de datos en el futuro y la realización de nuevas elecciones con el mismo sistema, permita aproximarnos a evidencia más concluyente respecto al tópico.

## 6. Referencias Bibliográficas:

- Aleuy, M. (2010). Modernización del Régimen Electoral, PNUD.
- Almond, G y Verba, S. (1963). *"The Civic Culture"*. Princeton University Press.
- Arceneaux, K. (2003). *"The Conditional Impact of Blame Attribution on the Relationship between Economic Adversity and Turnout"*. En *Political Research Quarterly*. Vol 56. N° 1 pp. 67-75.
- Blais, A. (2008). "Qué afecta a la participación electoral?". En *Revista Española de Ciencia Política*. N° 18 pp. 9-27.
- Blais, A. (2000). *"To Vote or no to Vote? The Merits and Limits of Rational Choice"*. Pittsburgh University Press.
- Blais, A; Massicotte, L y Dobrzynska, A. (2003). *"Why is Turnout Higher in Some Countries than in Others?"*. En *Documento de Trabajo para el Gobierno de Canadá* www.elections.ca
- Blais, A y Aarts, K. (2005). *"Electoral System and Turnout"*. Presentado en *Int. Expert Meet. <<Changing the Electoral System: The Case of the Netherland>>*, Amsterdam. Sep. 14-15.
- Brieba, D. (2013). "Análisis de los Resultados de las Elecciones Municipales 2012". Documento Horizontal Chile.
- Cerda, R. y Vergara, R. (2008). *"Voter Turnout: Evidence from Chile"*. En *Documentos de Trabajo Banco Central*.
- Corvalán, A; Cox, P y Zahler, A. (2012). "Voto voluntario...y votaron más los ricos! En Prensa. *CIPER* 05 de noviembre de 2012.
- Engel, E. (2012). "Entendiendo y revirtiendo la abstención". En Prensa. *La Tercera* 03 de noviembre de 2012.
- Fornos, C., Power, T. y Garand, J. (2004). *"Explaining Voter Turnout in Latin America, 1980 to 2000"*. En *Comparative Political Studies*. Vol 37, N° 8 pp. 909-40.
- Franklin, M. (1996). *"Electoral Participation"*. En LeDuc, Niemi y Norris (Editores). *Comparing Democracies: Elections and Voting in Global Perspective*. Beverly Hills, California: Sage.
- Jackmann, R.W. (1987). *"Political Institution and Voter Turnout in the Industrial Democracies"*. En *American Political Science Review*, Vol 81, N° 2 pp. 405-424.
- Key, V.O. (1949). *"Southern Politics in State and Nation"*. New York. Vintage Books.

Lavezzolo, S. 2008 "Adversidad económica y participación electoral en América Latina, 1980-2000". En Revista Española de Ciencia Política. N° 18 pp. 67-93.

Levine, D y Palfrey, T. (2007). "*The Paradox of Voter Participation? A Laboratory Study*". En *American Political Science Review*. Vol 101, N° 1.

Lijphart, A. (1997). "*Unequal Participation: Democracy's Unresolved Dilemma*". En *The American Political Science Review*. Issue 1 pp.1-14.

Lipset, S. (1960). "*Political Man: The Social Bases of Politics*". Garden City, NY: Doubleday.

Navarro, C., Morales, I. y Gratschew. M. (2007). "Voto en el Extranjero: Manual de Idea Internacional". International IDEA e IFE México.

Neely, G y Richardson, L. (2003). "*Who is early Voting? An Individual Level Examination*". En *The Social Science Journal*, Vol 38, N° 3, pp. 381-392.

Norris, P. (2004). "*Electoral Engineering. Voting Rules and Political Behavior*". Cambridge University Press. Observatorio Político Electoral UDP. (2012). *Los ricos también votan. Participación electoral según nivel socioeconómico de las comunas en la Región Metropolitana*. Disponible en <http://www.icso.cl/wp-content/uploads/2012/11/Informe-Abstenci%C3%B3n.pdf>

Powell, Jr., G.B. (1986). "*American Voter Turnout in Comparative Perspective*". En *American Political Science Review*. Vol.1, N° 8 pp. 17-43.

Putnam, R. (2000). "*Bowling Alone: The Colapse and Revival of American Community*". Simon y Schuster Paperbacks. Rockefeller Center.

Rubenson, D y Blais, A. (2004). "*Accounting for the Age Gap in Turnout*". En *Acta Política*, N° 39, pp. 407-421.

Stein, R. (1998). "*Introduction: Early Voting*". En *The Public Opinion Quarterly*. Vol 62, N° 1, pp. 57-69.

Verba, S; Schlozman, K y Brady, H. (1995). "*Voice and Equality: Civic Voluntarism in American Politics*". Cambridge. Harvard University Press.

## Anexo

Comunas excluidas del análisis debido a datos no disponibles:

Río Ibáñez, Ranquil, Mafil, Cabo de Hornos, Chaitén, Cochamó, Colchane, Futaleufú, General Lagos, Guaitecas, Hualaihue, Isla de Pascua, Juan Fernández, Lago Verde, Laguna Blanca, O'Higgins, Ollague, Palena, Primavera, Río Verde, San Gregorio, Timaukel, Torres del Paine y Tortel.

